

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN



Amigos del Camino de
Santiago de Burgos

HITO



Burgos,
Julio 2000
Año IV
Núm. 15



Calvario ebúrneo en tres piezas (Cristo y los dos ladrones).
Escuela hispano-filipina del siglo XVII celosamente custodiado por las M. M. Clarisas de Belorado.

HITO



REVISTA DEL CAMINO DE SANTIAGO

Director: JOSÉ CUENDE PLAZA

Edita: Asociación de Amigos del Camino de Santiago

Redacción: J. LUIS NEBREA LABARGA
DARÍO IZQUIERDO RUBIO
MARISOL UBIERNA PEÑA
GREGORIO MARTÍNEZ ABAJO
MARTA LARROSA BARBERO

Dibuja: GUILLERMO MARTÍNEZ JIMÉNEZ

Dirección y Administración:
Apartado de Correos, 331

Domicilio social: C/. Santander, 13 - 2.º
09004 Burgos

Tel. 947 26 83 86 - Fax 947 26 83 86

Imprime: Imprenta Santos
Pol. Ind. Villalonquéjar
C/ López Bravo, naves CAM n.º 5

Depósito Legal: BU-469-96



Monasterio de M. M. Clarisas donde se custodia el Calvario de la portada.



Procesión de Vía Crucis que se reza por Belorado con el Calvario el Viernes Santo.

(Predominan los hombres).



En la iglesia parroquial de San Gil (Sancti Egiddi) se pueden contar –según Braulio Valdivielso Ausín– nada menos que cinco imágenes de Santiago. Esta cifra la corrije a más el párroco de la iglesia.

No sé por qué, pero me da la sospecha de que no se les orienta (a los peregrinos) sus pasos hacia esta joya de monumento. El barrio de San Gil fue el más densamente habitado de Burgos y jacobeo por excelencia. Qué menos que esta revista se haga eco de su excelcitud y lo publique en sus páginas en el mes que celebramos la onomástica de Santiago.

Que el Zebedeo fortalezca los pies, endurezca los ánimos y dirija los pasos de los peregrinos “*ad limina Apostoli*”.

Editorial

Pertenece a una asociación. En la base etimológica de asociación se encuentra el término *socius* y en éste, el de *sequor* (seguir). Socios y seguidores se dice de los hinchas de un club deportivo. En el mundo político utilizamos el término secuaz, a veces (las más de ellas), con carga peyorativa.

Los socios de un club, dado su elevado número, no se conocen todos; es prácticamente imposible. En nuestra asociación, del medio millar se conoce escasamente un centenar. A la inscripción mueve al futbolero el incentivo del espectáculo, (hoy día la dinámica de masas con una finalidad consciente o inconsciente: desfogue de violencia contenida y de frustración represora), con una fidelidad de servus más que de socius. Al socio jacobeo lo mueven marchas, visitas turísticas, enriquecimiento cultural, arte, ideales de defensa del Camino... Pero, muy raramente lo que debiera ser esencial en la motivación lo es; a saber, lo religioso: proteger y amparar al desamparado e indefenso peregrino en su caminar "*ad limina Apostoli Sancti Jacobi*".

La dinámica interna de las masas hace que se creen dos realidades sociales, recogidas en los términos surgidos de la palabra *gregis*, *gregis*: gregario y egregio. (El primero lo usamos en el sentido más noble y heroico como en el mundo ciclista). Ambos términos parecen complementarios. Y lo son. El gregario es el que constituye la masa que ensalza al egregio y trabaja para su triunfo. El egregio (*ex+gregis*) sobresale de la grey, de la masa, y destaca por sus valores personales y además está aureolado por ese esplendor que irradia su ser. En nuestro mundo jacobeo hay egregios personajes con nombres y apellidos que dan categoría al mundo jacobeo. Pero, ¿dónde están los gregarios? En trabajos propios de su dedicación; pero que, por tratarse de la entrega, directa o indirecta, al peregrino y a su servicio con amor, merecen categoría de egregios.

No es egregio quien manifiesta grosería y mala educación en comunidad (restaurante, autocar, visitas...); no lo es quien, por sistema y por fastidiar, todo lo ve negativo; no lo es quien tiene una visión simplista o sectaria de la finalidad de la Asociación; no lo es quien quiere sentar por dogma su opinión...

¿Y son egregias nuestras asociaciones? Es cierto que, de la mano de ciertos políticos, el tema del Camino de Santiago ha alcanzado renombre internacional. Es cierto que el revivir del fenómeno espiritual de las peregrinaciones ha recobrado rebrote, arraigo y fuerza. Es cierto que las asociaciones van expandiéndose. Pero, mientras vayan surgiendo brotes de descontrol y de heterodoxia hospitalaria; mientras confundamos tradición con vejez y se recoja con sonrisa irónica (cuando no sarcástica) el matiz espiritual; mientras no cunda el ejemplo de otras naciones que han encontrado sitio (nada menos que universitario) en sus planes de estudios para el caudaloso tesoro científico del Camino de Santiago (una enormidad de siglos de historia de más del tercio norte de la península), no podemos hablar de la excelencia de lo egregio.

Pero, no seamos pesimistas; se empieza por abajo: ya va entrando en escuelas e institutos españoles.

Reflexionemos en esto: Santiago también fue egregio.

Portada

Este tercer trimestre del año es el que más carga jacobea tiene, por aquello de que en él se celebra la festividad de Santiago y porque, por ser época de vacaciones, normalmente se dispone de tiempo para afrontar la peregrinación.

Este año, que, aunque no es santo compostelano, puede lucrarse también la indulgencia plenaria en la Catedral jacobea, siguen pasando peregrinos al trepidante ritmo con que lo hicieron el pasado año, incluso con la circunstancia de que el jubileo lo mismo se puede alcanzar en cualquier catedral o en señaladas iglesias o ermitas.

El jubileo de este año es romano y por extensión se imparte en toda la cristiandad. No sólo como cristianos, sino incluso como jacobeos sabemos valorar el bien que ello significa para toda la humanidad. Hay por tanto una deuda de gratitud, también humana, hacia Roma que de alguna manera queremos pagar.

En nombre de nuestra Asociación, un grupo de socios y simpatizantes acudirá a Roma en los primeros días de este trimestre que abrimos con la revista para, además de ganar el jubileo romano, cumplimentar de alguna manera el encargo de todos los miembros de la Asociación de transmitir al Papa Juan Pablo II el agradecimiento para con los peregrinos compostelanos por las veces que ha venido a Santiago y sobre todo por haberlo hecho con espíritu y hábito de peregrino, sancionando así con ello el hecho de que la peregrinación no es una cosa baladí, sino algo que, avalado por la piedad popular desde siglos, se reconoce como bueno en estos tiempos.

El Papa, romero por excelencia, se hizo "peregrino" en el sentido estricto que damos a la palabra. Ahora la Asociación como tal será "romera" independientemente de que cada uno de sus miembros, además, cumpla con Roma.

El peregrino, el que se siente peregrino, no lo es ocasionalmente sino que, vuelva o no a Santiago, vive y participa de la inquietud de quienes pasan o han pasado por esa experiencia de acercarse con sacrificio personal a rendir tributo a lo trascendente.

Valora, aprecia y frecuentemente participa en otras manifestaciones análogas, por lo que para todo peregrino jacobeo, la Ciudad Eterna está cerca de sus esquemas como cerca están también los Santos Lugares. Esperamos la oportunidad para rendir nuestro homenaje a los palmeros como ahora lo hacemos a los romeros.

Dario Izquierdo



El Papa Juan Pablo II, peregrino en Santiago.

BRISAS

- *El bien soporta el mal; pero el mal odia y aborrece el bien.*
- *La música celestial no se percibe porque hacemos demasiado ruido.*

José Cuende Plaza

Lo que pasó

Domingo, 19 de Marzo.- A las 18 horas (17 hora solar) se vislumbró el fenómeno de la luz equinoccial en el capitel historiado en el santuario de San Juan de Ortega que narra el ciclo de la Natividad. A continuación se celebró una eucaristía y una merienda de hermandad en los salones del monasterio compartida con un numeroso grupo de miembros de la Asociación hermana de Zaragoza que había venido tres días a recorrer diversos tramos del Camino en la provincia de Burgos. Este grupo hizo entrega a nuestra Asociación de una imagen de la Virgen del Pilar que el próximo otoño se colocará en la ermita de Valdefuentes.

Domingo, 26 de Marzo.- La primera marcha del año se desarrolló por los valles de Manzanedo y Zamanzas, de Ciudad de Ebro a Tubilleja. Se visitó San Martín del Rojo, el eremitorio de San Pedro de Argés, el Cañón del Ebro y Orbaneja del Castillo.



Sábado, 1 y Domingo, 2 de Abril.- Tuvo lugar el cursillo de las "II Jornadas de Hospitaleros Voluntarios" respondiendo a las expectativas que se habían depositado, observándose un aumento tanto del número de cursillistas como de ánimo derrochado. No fue un éxito clamoroso, pero sí progresivo como casi todo en el Camino, sin quemar etapas. Seguro que habrá sido menos significativo de lo que será el cursillo del 2001. Los cursillistas tuvieron la ocasión de visitar Santa María del Campo, Mahamud y Villahoz.



Viernes, 14 de Abril.- También "paso a paso", con cierto sosiego, D. Jesús Aguirre Hueto, secretario de nuestra Asociación, hizo un recorrido por el Camino de Santiago que constituyó un breve repaso de la Historia y de la Geografía jacobea que para los no muy impuestos les serviría de estudio y a los más estudiosos, un beneficioso repaso.



Domingo, 16 de Abril.- En sustitución a la marcha programada para el Domingo 30 de Abril se hizo otra, desde Nájera a Santo Domingo de la Calzada.

Viernes, Sábado, Domingo y Lunes, 28. 29. 30 de Abril y 1 de Mayo.- Se desarrolló la Asamblea Anual de la Federación de Asociaciones Jacobeas en Guadalajara, asistiendo a ella 10 socios de nuestra asociación, 10 con voz y uno de éstos además con voto. El éxito de la misma por lo que a organización se refiere fue sinceramente "summa cum laude". De ella trataremos aparte.

Viernes, 12 de Mayo.- Dentro de los "Viernes Culturales" D. Santos Carmelo Santamaría nos hizo muy agradable la sesión con la descripción de la "Toponimia burgalesa en el Camino de Santiago". Su exposición fue en todo momento subrayada por excelentes diapositivas del Camino. Este burgalés, catedrático de la Complutense dejó patente su amor a Burgos y al Camino y el gran conocimiento del mismo.



Sábado, 13 de Mayo.- Se visitó la exposición, en el Monasterio de San Juan Bautista, de "El Jardín de Melibea", montada con exquisito gusto, con una lógica secuencial interna y gran alarde de buena

gestión. Gracias a la *Sociedad Estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V* con motivo de la celebración, en 1999, del V Centenario de la publicación de la primera edición de la "Celestina", impresa en los talleres que Fadrique de Basilea tenía en la ciudad de Burgos.

Martes, 16 de Mayo.- Un grupo de socios visitó la Santa Iglesia Catedral. Fue guiada por D. José Matesanz y D. Jesús Aguirre quienes se detuvieron con especial interés en algunas capillas de destacada relevancia por motivos diversos.

Sábado y Domingo, 20 y 21 de Mayo.- Un autocar de socios marchó a Liébana con la intención de lucrar el jubileo del Año Santo Lebaniego. Se anduvo el tramo de Pola de Lena a Mieres. Se visitó San Salvador de Valdediós, el "Conventín" y Santa Cristina de Lena.

Sábado, 3 de Junio.- Se celebró la romería de San Juan de Ortega con la animación acostumbrada.

Viernes, 9 de Junio.- El IV ciclo de "Viernes Culturales" se cerró con la brillante actuación de la Coral de Cámara de S. Esteban con música del Renacimiento y Espirituales Negros. Se les dio acogida en la Capilla de Música del Conservatorio Municipal del antiguo monasterio de M.M. Bernardas.

Martes, 13 de Junio.- Se celebró la Asamblea General de la Asociación.

Domingo, 18 de Junio.- Marcha por el Camino del Norte de la provincia de Burgos, por el Valle de Mena.

Lo que pasará

Viernes, 23 de Junio.- Siguiendo la tradición esperamos sean muchos los que se den cita en San Juan de Ortega para disfrutar del embrujo de la noche de San Juan en torno a la hoguera. Como todos los años, vendrá precedido ello por una misa y una cena de hermandad.

Del Viernes, 7, al Domingo, 16 de Julio.- Con motivo del Jubileo 2000 en que se conmemora el 2000 aniversario del Nacimiento de Cristo, nuestra asociación tiene planeado un viaje a Italia durante el que se visitará Roma, Ciudad del Vaticano (4 noches), Orvieto, Todi, Perugia, Assisi, Florencia, Siena, Pisa, Lucca, San Gimignano y Volterra (el resto del tiempo).

Al cierre de esta crónica debemos declarar aún (por poco tiempo) abierta la inscripción.

Semana del 17 al 25 de Julio.- Para celebrar la festividad de nuestro patrono, el apóstol Santiago, el Mayor, la Asociación tiene previsto realizar en colaboración con otros organismos y asociaciones una serie de actos religiosos, culturales y festivos que se anunciarán en programa aparte.

Avances de la nueva temporada

SEPTIEMBRE.- A finales de dicho mes, la Asociación tiene previsto efectuar una visita (de fin de semana) a la exposición de las Edades del Hombre, que con el nombre específico de "Encrucijadas" se desarrollará en la ciudad episcopal de Astorga. Aprovechando el viaje se realizará una marcha jacobea sobre el tramo Astorga-Rabanal.

OCTUBRE.- El jueves, 12 de Octubre, es festividad de la Virgen del Pilar. Está prevista una marcha desde San Juan de Ortega a la ermita de Valdefuentes donde se colocará la imagen de la Virgen del Pilar donada por la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza.

NOVIEMBRE.- El primer fin de semana de Noviembre se efectuará una visita a la ciudad de Toledo para, además de poder admirar las muchas maravillas que atesora esta ciudad, reconocida Patrimonio de la Humanidad, tener la oportunidad de contemplar la exposición CAROLUS que en el museo de Santa Cruz de dicha ciudad se va a poder ver.



A la vera del Camino

Reflexiones

Enfadarse y abormarse en el enfado es necesidad grande, pues, como dijo alguien, el que se enfada sufre doble molestia: la natural, proveniente del disgusto del enfado y la que origina el esfuerzo añadido de desenfadarse.

Esta cuestión parece que la tenía muy clara mi peregrino chocarero, cuyo lema debía ser: "A mal tiempo, buena cara y a bueno, mejor".

Bajada de San Juan de Ortega con 40 kilómetros a las espaldas. No, no hay error en las distancias. Arrastrado por una de esas guías (que mal hayan), hechas a propósito para confundir al más avezado andarín, el protagonista de esta anécdota había sido desorientado hábilmente por senderos que, sólo el autor de la guía conocerá y, antes de dar con sus huesos en el albergue de El Parral, había visitado el Monasterio de Cardaña y la Cartuja de Miraflores y se había solazado con la fresca sombra de los chopos de Fuentes Blancas.

Echado en la litera, me contaba su andadura y no dejaba de hacerme notar lo afortunado que había sido, pues había visto lugares y conocido personas que normalmente quedan fuera del alcance de los peregrinos que, dijo, "en sus limitaciones, se circunscriben a visitar la Catedral y algún buen figón del casco viejo".

De todas formas su estado de cansancio me produjo tal lástima que, cuando me permitió hablar, le expliqué con todo detalle el camino que debía haber seguido para entrar en Burgos y cómo, para evitarse el polígono industrial y la dureza del asfalto urbano, hasta podía haber tomado un autobús que le habría dejado a 50 metros de la Catedral, aunque esta última insinuación sea considerada por los buenos peregrinos blasfema y hasta ligeramente herética.

Mientras le hablaba, iba esbozando en sus labios una sonrisa si es no es irónica. Cuando terminé me miró unos instantes, amplió la sonrisa, comenzó a

agitarse convulsivamente y estalló en una carcajada estruendosa. Pudo, al fin, dominarse y, entre hipidos, me dijo, mientras se secaba las lágrimas de los ojos:

- ¡A buenas horas, con tu consejo! Me sirve tanto como a la apaleada la sentencia del juez cazurro.

Le pregunté quiénes eran aquella apaleada y aquel juez; pero negó con la cabeza y se hundió en un nuevo ataque de risa.

A la mañana siguiente, cuando me levanté, mi peregrino ya se había marchado, pero me había dejado sobre la mesa, junto al libro de firmas, la historia cuyo recuerdo le hizo reír tanto el día anterior. Y es ésta:

- "Hubo una vez, en algún lugar del Camino, una moza casadera que, a la sazón, vino a matricular con un buen hombre de la zona. Eran ambos felices pero, como el diablo no puede ver cosa buena sin que le entren deseos de enredarla, llegó el día que el aldeano por fás o por nefás tomó torcido un dicho, gesto o mirada de la mujer y propinóle tal paliza que la dejó de mal año, por largo tiempo.

"No se arredró la moza y tan pronto se repuso de su daño, presentó demanda contra su moleador.

"El juez, hombre justo, pero de pocas letras, examinó los hechos, oyó a las partes y vino a la conclusión de que no había materia punible que justificase el vareo de costillas con que el marido obsequió a su esposa.

"Así que, arrellenó en su sillón, tomó en las manos la vara de impartir justicia y, con voz grave, sentenció el muy bellaco:

"-Declaro que los palos fueron nulos y por nulos se tengan y quede apercebido el marido que otra vez que haya de darlos, los dé con motivo, a su tiempo y en razón.

En silencio de la mañana, mientras se levantaban los primeros peregrinos, tuve que reprimir la risa para no estallar en carcajadas y despertar a los que aún dormían.

Gregorio Martínez

En la tumba del Apóstol

Meditación, en el "albergue" de Burgos.

Santiago, una meta para la reconciliación con Dios

Por Monseñor Quintero Fiuza, ob. aux. de Compostela

En este Año Santo la ciudad de Santiago se ha convertido en un pulular constante de peregrinos y visitantes. Aun reconociendo lo importante y hermoso de realizar la peregrinación en el modo tradicional, lo fundamental no es eso. Los caminos son caminos si llevan a algún sitio, y el Sepulcro del Apóstol es un lugar que estimula a recorrer una peregrinación interior, "en Espíritu y Verdad".

A veces, observando el bullicio de las plazas y calles compostelanas, podría dar la impresión de que se ha perdido el rumbo de lo que debería ser el Año Santo Jacobeo. Espectáculos promovidos por las autoridades u ofrecidos por músicos callejeros llenan el aire, en ocasiones con una pertinacia tan encomiable como insufrible, de esta gran feria en que parece haberse convertido Santiago. Pero eso no es todo. El punto de referencia, el centro de gravedad sigue siendo la Catedral. Y es precisamente en torno a ella donde se sitúan preferentemente músicos ambulantes, vendedores y mimos para atraer la atención del turista. ¿Turista o peregrino? Hay algo de todo, y al acercarse a la gente se nota que entran a la Basílica del Santo no sólo seducidos por su belleza, sino buscando algo más.

"¿Qué hay que hacer para ganar el jubileo?". Es la pregunta que constantemente se oye dentro y fuera de la Catedral. Y luego, los comentarios para todos los gustos: "pues hay que entrar por la puerta santa y dar tres cabezazos a no sé qué santo"; no, lo importante es lo del abrazo del Apóstol. Alguien más informado interviene: "pero también hay que confesarse, ¿no?". Al parecer, un cierto despiste confunde lo sacramental con otros gestos tradicionales.

Atravesar la Puerta Santa, la más estrecha de las entradas de la Catedral, puede ser un buen símbolo de que sólo "estrechando", encogiendo nuestro orgullo y nuestro egoísmo podemos ser acogidos en el seno inmenso de la misericordia del Padre.

Ante una visión a menudo tan mercantilizada de la indulgencia, convendría no perder de vista la gratitud radical de la misericordia divina. El lenguaje habitual parece dar la razón a los que critican los jubileos como un mercado de la gracia: se habla de "ganar el jubileo", de "ganar indulgencias" (o, más técnicamente, de "lucrar indulgencias"), con lo que es inevitable una incómoda sensación comercial de compraventa.

Por encima de todo, está el afecto, la piedad sincera, el encuentro de corazón con la misericordia con Dios. Lo esencial de la indulgencia no es tal o cual práctica, sino el sentido creyente y arrepentido con el que el pecador se confía en la misericordia de Dios.

A diferencia de la mercancía, que se obtiene por un precio, y del premio, que se consigue gracias a los méritos, el perdón es gracia, regalo, como indica su misma etimología: per-donare, donar abundantemente, regalar hasta la saciedad...

Estos momentos extraordinarios actúan como un revulsivo hacia el misterio del que hemos nacido y hacia el que vamos: la gratitud divina, que es nuestro origen y nuestra meta. Es una auténtica ocasión de gracia, de "indulgencia", de reconciliación con el Dios perdido. El reencuentro consigo mismo no es la menor gracia del Año Santo. También hay muchas y muy hermosas experiencias.

Tomado de revista ECCLESIA, n.º 2955, Julio 99 por Juan de Castro

Una asociada de nuestra asociación, pregonera de Semana Santa del Año 2000

Nuestra socia María Cuende Plaza, primera mujer en la historia burgalesa nombrada Pregonera de Semana Santa de este año 2000, tuvo un recuerdo cariñoso hacia la Asociación incluyendo su fundación entre los sucesos gratos del año 1987.

Con relación a la Asociación dijo: *"En aquel marzo también, de algún modo, se revivió la fe que trajo Santiago a la península ibérica con el nacimiento en Burgos de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago, dedicada no sólo para atender a los peregrinos y velar por la historicidad del Camino sino, lo que es más importante, para conservar y fomentar su espiritualidad como lugar geográfico de la Comunión de los santos peregrinos, que, a través de los tiempos, han pasado y pasarán en el futuro"*.

El Pregón se desarrolló sobre el comentario a tres pasos muy significativos de la Semana Santa burgalesa.

Destacó el miedo de Cristo en el Huerto de los Olivos como muestra de su Humanidad, el vencimiento de ese miedo sometándose a la Voluntad del Padre, como el único camino existente para salvar al hombre y hacerlo hijo adoptivo de Dios.

En el paso de Jesús muerto en la Cruz destacó la presencia de toda la humanidad presente en el corazón que acababa de morir y con los brazos abiertos para abrazarla.

La fibra sensible de nuestra Pregonera es, todos lo sabemos, la Virgen María; por eso en el Paso de la Soledad nos invitó no sólo a consolar el corazón dolorido de la Madre en su dolor sino a usar el santo egoísmo para pedirle aquello de lo que más necesitado está el mundo: fe, esperanza y amor.

A la falta de fe, creadora de sucedáneos como la reencarnación del hombre, o puso la firme esperanza cristiana de la Resurrección de Cristo. Si Cristo resucitó, nosotros resucitaremos.

El resto del Pregón fue un cántico a la Vida divina. Fue una llamada a participar, como hijos adoptivos de Dios, en esa Vida. En una palabra, a vivir las realidades recibidas en el Bautismo.

Enhorabuena a nuestra Asociación por el Pregón de nuestra Pregonera de la Semana Santa del año 2000.



Reflexiones durante el Camino y reflexiones sobre el Camino

Ha llegado el momento de subirse al carro del Camino de Santiago y, cómo no, cual si de una gigantesca vaca, diosa madre, se tratase, es hora de coger el mejor sitio cabe las ubres y estrujarlas bien para sacar el máximo provecho.

La suerte está echada y el momento no es el más adecuado para parar mientes en pequeñeces. Tú, lector amigo, tanto si vives feliz en un pequeño rincón de las Alpujarras, como si te dedicas a la cría de vacuno en la Pampa argentina, no lo dudes, jura y perjura que estás en un ramal del Camino, marca con flechas amarillas el

primer sendero que se te antoje y llora para que te lleguen peregrinos.

Esto es un negocio redondo. Se comprobó en el 93; lo corroboró Fraga en el 99 y no es cosa de dejar pasar la oportunidad en el 04. Todos, pues, hemos de procurar nos nuestro particular Camino de Santiago que pase por delante de nuestra casa, aunque nuestro pueblo no venga ni en los mapas topográficos del ejército, craso fallo, pues es bien sabido que por allí, en el medievo pasaron reyes, obispos e incluso santos en su sirga a Compostela y acreditado está que hubo no menos de cuatro hospitales.

Lamento este exceso de ironía, pero no me queda más remedio que usar de ella ante la proliferación exagerada de caminos, sendas y vaguadas en torno al fenómeno jacobeo.

Hora es de hablar claro y decir las cosas como son: a Santiago se puede ir por muchos caminos, pero el Camino (así, con mayúscula) tiene un trazado claro y preciso y se reduce a dos o tres itinerarios de sobra conocidos y, aún entre estos, si especificamos más el Camino, nos referimos con toda seguridad al conocido como Camino Francés. Cuanto se salga de aquí está bien para una agencia de viajes, un concejal de turismo o un patronato de cultura y medio ambiente; pero nada tiene que ver con el peregrino, la peregrinación y el apóstol Santiago.

No hace mucho, una persona me hablaba de sus deseos de potenciar el camino de Madrid. Partiendo de allí subía por Segovia, cruzaba Valladolid por pleno paseo Zorrilla, como no podía ser menos, que no en balde esta persona era vallisoletana, y seguía hasta fundirse en algún punto indefinido con la ruta francesa. ¿Es esto serio? Aunque tamaño montaje tiene sus precedentes: en torno al jacobeo 93, recuerdo haber hojeado un panfleto sobre el Camino a Compostela editado por la Junta de Castilla y León en el que se hablaba con más extensión y detalle de Valladolid y su provincia que del propio Camino; eso sí, es de justicia decirlo, en ningún momento se afirmaba ni se negaba que por Valladolid pasase el Camino.

Fuera ya de nuestras fronteras regionales, veo con asombro cómo alguien pretende desviar a los peregrinos desde León a Oviedo y subirlos desde allí a Gijón o Avilés, para que sigan la costa cantábrica hasta Santiago. Me parece extraordinaria la idea orientada al turista que desee admirar las maravillas del principado; pero debo calificarla de desatino aplicándola al peregrino. El peregrino no es un turista al que se pueda pasear por nuestra geografía aleatoriamente; el peregrino piensa en Compostela, se dirige a Compostela y Compostela es su meta. Lo demás es sacar los pies del tiesto.

Vaya cada uno por donde quiera; haga cada peregrino su Camino. Si todos los caminos conducen a Roma, otros tantos llevan a Santiago; pero no prostituyamos la peregrinación con una idea equivocada de ambiciones localistas. Para la promoción turística ya hay personas y organismos que lo hacen menos bien, mal y peor. Para ir a Santiago, está el Camino, un Camino

de 1.100 años que no necesita de inventos, ni añadidas.

Qué duda cabe que es tentador y goloso querer arriar el ascua de nuestros intereses a la sardina más gorda. Pero esta competición que puede ser justa en otros ámbitos, no deja de ser vituperable en éste del mundo jacobeo.

No debemos olvidar que estamos aquí para ayudar al peregrino, no para apartarlo de su Camino, tanto exterior como interior y llevarlo a gozar de delicias que pueden ser muy gratas a sus sentidos, pero que no le hablan al corazón.

Porque a Compostela se va, pero no de cualquier forma o por cualquier sendero. El Camino se ha construido a lo largo de cientos de años, con las pisadas de millones de peregrinos. Lo ha fortalecido la devoción a cada imagen y el sincretismo de cada piedra que lo jalonan.

Hay lugares que son Hitos e hitos que son Camino. En el Camino, este Camino por excelencia que llamamos Francés, nada hay porque sí: todo tiene su razón de ser, todo rezuma su leyenda, toda ubicación evoca un mundo que nos ha sido legado por su propia esencia y que no sería, ni podría ser de otra manera. Está ahí como nos lo dejaron quienes nos precedieron y es una herencia que debemos conservar, usar y enriquecer.

El Camino debemos vivirlo, verlo, oírlo y sentirlo. Es religión, esoterismo, huida, encuentro, reflexión, entrega, comunicación, llegada. El Camino es lo que cada peregrino quiere que sea en ese momento y en ese lugar. Esto lo saben bien quienes año tras año, sin encontrar monotonía, pasan y repasan por las mismas piedras, los mismos pueblos, las mismas fuentes y los mismos cielos. Son los peregrinos fieles al Camino, los que no podrían hacerlo de otra manera, porque como muy bien ha dicho alguno, entonces no sería el Camino: sería un camino.

Un camino de peregrinaje no se crea por decreto ley de la noche a la mañana, ni es Camino por que se pinte de amarillo o se señalice con veneras. Un camino de peregrinaje es el fruto del albedrío y voluntad de los peregrinos. Antes de inventarnos nuevos caminos, quizás deberíamos preguntar a los peregrinos si, cansados del Camino, van a usarlos.

Gregorio Martínez

Asamblea anual de la Federación de Asociaciones Jacobeas de España



Inauguración por las autoridades de la Asamblea de la Federación.

Aunque salimos de Burgos con amenaza de lluvia el viernes, 28 de Abril, y llegamos de la misma guisa a Guadalajara, los cielos (con minúsculas, que a veces las arman con mayúsculas) quisieron obsequiarnos con esos días que podemos calificar de esplendorosos y que fueron 29 y 30 de Abril y 1 de Mayo. No de otra forma podemos describir nuestra estancia en esa maravillosa ciudad nobiliaria, tanto desde el punto de vista asambleístico (nos jugábamos muchos las asociaciones jacobeanas en ello) como, sobre todo, la organización que plantearon los anfitriones. Reflexionamos muy seriamente sobre el hecho de que son sólo 13 so-

cios, y así y todo han sido capaces de montar una Asamblea Nacional; y cómo la han montado ¡Dios mío! El mismo presidente, *José Luis Bartolomé*, como uno más, día tras día, hora tras hora, minuto tras minuto, sesión tras sesión, acto tras acto, pendiente de los fallos que pudieran darse para corregirlos sobre la marcha. Y, creedme, me gustaría ahora, en el reposo de la reflexión, encontrar alguno, por pequeño que fuera, para, al menos, quitarnos el pavor que produce toda perfección. Si pecó de alguna forma, fue por exceso, porque vamos que tratarnos a todos los asambleístas de isenorías! Bueno claro, no sabemos qué sentido dio a tal tratamiento, si de burla parlamentaria o socarronería alcarreña. Todo ello aderezado con el guiso de la amabilidad y simpatía e incluso, con el mejor gracejo (ya queda apuntada esa faceta) y con una amistad que de siglos viniera.

En nombre de los socios de Burgos y desde esta tribuna, abierta a todos, intentamos (¡me temo que en vano!) agradecer plenamente el desvelo que en todo momento derrochasteis tú, *José Luis*, y todos tus compañeros. Ya sabes el tirón de orejas que te quiso dar *Imaz* por el precedente que has podido crear para lo sucesivo si la gente se llega a creer que amar es dar cosas materiales, maravillosas pero caducas, y no la imperecedera: el cariño. Ya conoces, amigo *Bartolomé*, el himno al Amor de San Pablo.

A mi jubilación, los Reyes Magos



Grupo de asambleístas ante la portada del Infantado de Guadalajara

Sabemos que pedagógicamente –aunque esta sociedad quiera ignorarlo– muchísimas veces es negativo dar cosas y más cosas a los niños y a los jóvenes. Pero nada: que la pedagogía parece estar para rellenar un cuerpo docente curricular, pero no para la praxis. Podemos hacer una pandecta de las pedagogías y de las didácticas y de las escolásticas, que si sólo sirve para eso, para recopilar ciencia y

conocimientos, no hemos adelantado nada en la praxis que es donde se da la ética y (hasta si me apuran) la estética (aunque me resisto a usar este término por el mero hecho de haberlo casi prostituido algunos políticos).

Sabemos que el género humano prefiere le den a dar. Parece haber una incongruencia entre el goce de dar equivale a AMAR y la alegría de recibir indica la satisfacción de SER AMADO.

Ello viene a cuento de que las tres noches que dormimos en Guadalajara, las tres alguien entró en todas y en cada una de las habitaciones y dejó, con mucho mimo y cariño, la primera unos mantecados borrachos y unos caramelos de miel; la segunda, una cerámica de Santiago y unos tarros de miel de La Alcarria; y la tercera, un libro y unas botellas de vino de Valdepeñas.

No supimos jamás quién fue. Sencillamente los Reyes Magos que vienen –dijimos– con retraso. Lo que nos extrañó mucho fue que depositaran los obsequios por la tarde sin esperar a que estuviéramos dormidos. Tiene su explicación: La noche es el reino de los sueños y los mayores hemos olvidado SOÑAR.



El camino del norte de Burgos. Montija.

Por José A. Jiménez Hervá.

*Comer mucha miel no es bueno, ni el buscar la propia gloria es gloria.
(Salomón. Prov. Cap. 25)*

Fn vísperas del día del Apóstol los integrantes de una fila sin fin, cuyo destino era la Catedral de Santiago de Compostela, protestaban airadamente porque la última noche habían dormido sobre el duro suelo. Hasta entonces no habían carecido de un colchón para descansar. Días antes una personalidad política se encontraba de visita en el Camino Francés, y a requerimientos de un periodista para que expresara su sentir al hallarse en una senda hollada por miles de peregrinos, expresaba sus satisfacción porque la cosecha de cereal era magnífica y porque se había instalado iluminación en los principales monumentos del Camino.

Un balance parcial en el mes de Julio de 1999, Año Santo Compostelano, permite apreciar que, como era previsible, los árboles no dejan ver el bosque. Imagino que en diciembre ya no veremos los árboles.

Frente, y no contra este fárrago de turistas, de asociaciones y corporaciones desafiantes, de consumidores del último evento que se lanza a la palestra, os invito a que me acompañéis a un lugar por el que ya hace un tiempo pasamos de puntillas, como en un suspiro, una vez que había finalizado nuestro andar pausado y siempre sorprendido por el Valle de Mena. El espacio en el que nos moveremos es pequeño y frío. No es depositario de bienes patrimoniales de fama. No hay en él poblaciones enriquecidas por el tráfico de mercancías, por la pujanza de su agricultura o por la inquietud de sus habitantes. Los pueblos son muy pequeños y los modos de vivir pausados. No en balde sus hijos mas vigorosos se han visto obligados a dejarlos en busca de un futuro mas atractivo y esperanzador.

El Monte del Cabrío cierra el Valle del Cadagua por el Sur y a través de él alcanzaremos las viejas y entrañables tierras altas de Burgos, las antiguas Merindades asentadas en la montaña burgalesa: Montija, Castilla la Vieja, Sotoscueva, Valdeporres, Cuesta Urría. Y si el Pico del Fraile recibe al peregrino que procede de las tierras de Vasconia, desde Bilbao y Balmaseda, o de Álava si se acerca por Santiago de Tudela, la Virgen de Cantonad, patrona del Valle le despide, y acompaña a partir de ese momento, desde su santuario, que como vigía se alza en un otero. A él llegaremos desde la carretera que abandona Vivanco de Mena. Un angosto camino, llamado del Calvario, nos llevará a la cima en la que la ermita se descubre en vuelta en un celofán de cerezos, encinas y castaños de indias.

Aparece por primera vez la palabra Cantonad en una escritura de 1.116 en la que Pedro Rodríguez, hijo del Conde Rodrigo González pignora por doscientos maravedíes, al Obispo de Burgos, tierras de su propiedad en Bisjueces, Villalázara, Leciñana, Lezana y Cantonad (Campdonad). De esa misma época procedía la imagen de la Virgen, que fue destruida en el transcurso de la última guerra civil. La actual es una donación de D. Celso Helguero, síndico de la Bolsa de Madrid.

La subida del Cabrío no es dificultosa aunque sí molesta por el permanente tráfico de vehículos. Lo que en principio es un constante "sube y baja" se convierte a partir de Irus en un ascenso continuo. Caminamos acompañados por los Montes de la Peña cuyos cantiles se yerguen enhiestos a nuestra izquierda. A sus pies una espesa vegetación de hayedos y robledales cobija a una todavía escasa población de cérvidos y a otra no tan escasa de jabalíes. A nuestra derecha se levanta el Pico Alto del Cabrío tras el que corre el río Ordunte. Cuando nuestro camino se cruce con la línea del ferrocarril de la Robla habremos salido definitivamente de la tierra menesa.

Siempre al declinar el día, espesas nubes procedentes de la marina de Santoña y emboscadas en la cumbre del monte Zalama comienzan a descender lentamente hacia la Merindad de Montija. Un suave y frío viento del Norte las empuja hasta depositarlas en la llanada alta y entre los farallones de La Peña. Así llegamos a Bercedo, posado a los pies de la cadena montañosa que hasta aquí ha sido guía y compañera pero que también aquí comienza a agonizar.

De los antiguos tiempos de la peregrinación procede la iglesia de Bercedo. Pequeña e incluso rústica a primera vista nos sorprende con una hermosa arquería en su hastial, arquería en la que se han labrado enigmáticas caras bafométricas. La niebla y el silencio imponen una sensación de intemporalidad en un pueblo que desde siempre fue nudo de comunicaciones. Aquí se cruzaban la calzada romana Pisórica -Fabliobriga y la Autrigona, que procedía de Briesca y buscaba el Cantábrico. El rey Carlos III trazará sobre ésta la actual carretera que llega a Laredo después de superar el Puerto de Los Tornos.

Agüera es el último pueblo burgalés antes de alcanzar la vecina Cantabria. A sus pies discurre el río Cerneja. El ascender su co-



Lagos de Gayangos

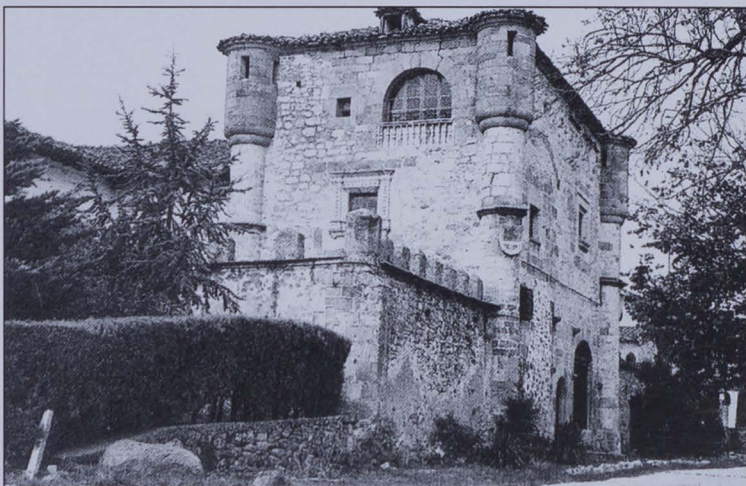




Bárcena de Pienza. Ruinas de la vieja iglesia.

rriente nos llevará hasta el filo montañoso que, alcanzado, nos situará ante la grandiosidad del Valle de Soba. El superar las rampas de Los Tornos nos permitirá, en el alto, adivinar el curso del Asón, imaginar a Ramales de la Victoria, ver a nuestros pies a la vasca Lanestosa como un islote en tierra cántabra, rodeada de islotes cántabros aposentados en tierras de Euskal Herría.

A un tiro de piedra de Agüera está San Pelayo. Es un pueblecito escondido, silencioso y solitario que se cobija a los pies del monte Rupando. Sólo se oye el correr del agua de la fuente y el ladrido de algún perro que se despereza al llegar el caminante. Ahora nuestro caminar es a través de una verde alfombra repleta de flores de manzanilla. Cuando nos detengamos a descansar bajo el viejo roble nuestra mirada llegará hasta el Alto de La Mazorra, que corona el entrañable Valle de Valdivielso. Mucho más cerca vemos el Alto del Bedón, o de Cuestahedo.



El Ribero. Palacio torreado de los Riva Herrera.

Imaginariamente el caminante llega hasta Baranda para iniciar su ascenso por una senda acondicionada para vehículos y alcanzar un mojón desde el que, sacudido por los vientos, gozar de un espectáculo bellissimo. A sus pies se extiende Montija. A la derecha los montes de la Peña y mas allá Sierra Salvada. El Zalama se yergue vigilante y entre los dos sistemas se abre la fisura que conduce a Mena. A sus pies discurre el río Trueba y a lo largo de sus orillas se extiende la hermosa villa de Espinosa de los Monteros, en la cabecera de un estrecho valle que junto a las tierras que tiene a su espalda conforma la Merindad de Sotoscueva. La cadena montañosa en la que el peregrino se encuentra se prolonga como la espina dorsal de la Merindad en una sucesión de espolones y hoces.

Con el peregrino, de nuevo en Baranda, nos disponemos a llegar hasta Gayangos, al pie del Alto de Bocos, frontera natural entre las merindades de Montija y Castilla la Vieja. Desea el peregrino llegar a Gayangos para volver a contemplar sus lagunas, pero sobre todo para conducirnos a un lugar escondido tras el monte y cercano a Torme. Llegados a un vallejuelo escondido es necesario ascender a un túmulo rocoso. Cuando alcancemos el alto estaremos en la cúspide de un castro celta, en un punto organizado a manera de ara y al mismo tiempo de lugar de observación desde el que se divisa un amplio espacio llano. La ascensión la habremos realizado entre gran cantidad de sepulcros antropomorfos de distintos tamaños. Si somos curiosos veremos como en la roca se realizaron canalizaciones para recoger el agua en bandejas de piedra.

Villasante, Loma, Villalázara se asientan en el centro del valle. En Villasante, como en Bercedo, sitúa Pérez Galdós imaginarias acciones de la primera guerra carlista cuando en sus Episodios Nacionales nos narra las aventuras de D. Beltrán de Urdaneta. Pero antes y con trágico realismo tuvo lugar en estas campas y robleales, durante los días diez y once de noviembre de 1808, la batalla de Espinosa de los Monteros. En ella el ejército anglo-español mandado por el general Blake fue derrotado por un ejército francés que marchaba imparable hacia la Meseta. En ella perdió la vida D. Pedro Antonio de Vivanco y Angulo, Abad de Vivanco y Arceo y Montero de Espinosa. Su cadáver junto con el de otros militares del llamado Ejército de la Izquierda resultó calcinado cuando los franceses prendieron fuego al mesón en el que habían sido depositados.

Seguíamos en San Pelayo. Bajo el roble. Pero ya es hora de continuar el camino y perezosamente el caminante emprende la marcha. Pero no toma la senda que por Nocedo y Quintana los Prados le llevará a Espinosa de los Monteros. Es poderoso el influjo que las agonizantes peñas ejercen sobre él y es por eso que sus pasos se dirigen hacia el Sureste, como si buscara a la vieja Medina de Pomar. Pero pronto se detiene al encontrarse en El Ribero con la magnífica torre de los Bustamante. Y también pronto reanuda la marcha hasta llegar a Bárcena de Pienza. Deja el pueblo y se adentra en los solitarios prados, en los que milagrosamente se mantiene en pie el ábside de un iglesita románica. Sus capiteles, sus canecillos, de una sencillez y armonía exquisitas han sido invadidos por la maleza. Las ortigas han crecido entre las tumbas del pequeño cementerio y el evocador conjunto provoca, al mismo tiempo que la emoción, la rabia que surge ante la destrucción irremediable consecuencia de la insensibilidad y de la desidia.

Ahora ya sí retrocede y retoma el camino. Debemos avanzar con él por estas tierras altas de Burgos. En ellas sentiremos que Hombre y Naturaleza no son realidades antagónicas. Lo asumiremos cuando comprobemos a lo largo de nuestro caminar que somos un elemento mas dentro de ese mundo aparentemente pequeño que nos rodea; cuando nazca en nosotros una sensación, hasta ese momento tal vez no sentida: la armonía.

Mis vínculos con Burgos y el Camino de Santiago

Aunque tengo publicado un trabajo sobre la "Ruta Jacobea", me abruma volver a mencionar el tema. No se puede, o mejor dicho, no se debe traer y llevar cosas serias.

Hablo bajo la triple perspectiva de vasco de nacimiento, madrileño de adopción y gallego de corazón. Ello me da una amplia panorámica; pero carezco de lo fundamental: la experiencia de haber sido peregrino. Trabas personales que no vienen a cuento me impidieron encallecer los pies, para luego tener la recompensa de toparme con la tumba del Apóstol. A pesar de los pesares, estoy muy vinculado al "Camino de Santiago".

La ciudad de Burgos tiene mucho que ver con los hilos que me atan a ese milenario recorrido. En Burgos vi los primeros peregrinos, hace ya muchos años. Cuando aún contaba mi edad en primavera y rebeldías poseyendo unos cabellos castaños que han dado paso a canas y madurez serena. En el burgalés paseo del Espolón compré el primer libro sobre temas Jacobeos. Por tanto, siempre que se habla del peregrinaje hasta donde reposa el hijo del Zebedeo, me acuerdo de la ciudad que muchos consideran la cabeza de Castilla.

Mucho después de visitar las tierras del Cid, descubrí Compostela y recibí un flechazo, percibiendo el lenguaje de la piedra: Un idioma que no he captado en otros muchos lugares.

Por motivos de trabajo, durante seis años, periclité de acá para allá, haciendo compatible ocio y negocio por decirlo de forma aparatosa. Detesté caer en nada programado por otros. La mejor guía es la que se construye mientras se mueven las piernas. Ninguna fotografía supera a la retina.

Benjamín Jarnes Millán, hoy injustamente olvidado, diferencia al viajero del turista. El primero se pierde por las calles, habla con las gentes, toma el pulso a lo que le rodea. El segundo es un "robot", que jamás descubre nada, pues sus noñeces y postura cómoda le impiden interesarse por el sugestivo entorno. Me quedo con la postura del viajero. Pero en un plano superior aún está el peregrino. Éste lleva la mochila llena de profundas motivaciones y los ojos abiertos al asombro. Frente a los intentos de mercantilizar el "Camino",

haciendo de él una ruta turística, hemos de reivindicar al intemporal peregrino, convencido de que hay algo al otro lado de lo visible.

Mientras reflexiono, vuelvo a recordar los primeros peregrinos que vi en la ciudad de Burgos. Cuando volví a casa de mis padres, ya me había picado el gusanillo "Jacobeo". Me interesé por el "Camino del Norte", cercano a mi hogar familiar, en la localidad de Arceniega. Valmaseda, enclave de la "Ruta del Norte", está muy próximo a Arceniega. El año pasado, coincidiendo con el "Año Santo", publiqué un artículo en un periódico de las Rías Altas, allá por la provincia de Lugo. Sólo me falta caminar desde Roncesvalles hasta Compostela.

Comencé diciendo que soy vasco de nacimiento. Puntualizando aclaro que algo más. Nunca he perdido los lazos con la tierra que me vio nacer. Allí tengo a mis padres y las raíces. No he olvidado que la primera vez que salí de mi tierra al exterior fue precisamente para recalar en Burgos y me sobrecogió la grandiosidad de la Meseta. De chocar la vista con los montes, a ver un horizonte infinito.

Cuando viajo de Madrid a Bilbao en autobús, veo en la lejanía elevarse hacia el cielo las torres de la catedral burgalesa, escala de lujo hacia Santiago. Siempre me vienen a la memoria los primeros peregrinos que captó mi cristalino. La primera vez que me aparté de los montes, vi la horizontalidad de la Meseta.

En Madrid mi ciudad de adopción, recargo de aire los pulmones para caminar en cuanto pueda, desde

Roncesvalles hasta Santiago. Cuento en mi haber, con seis años de experiencia viajera por los cuatro puntos cardinales. Tengo que decidirme y escalar el peldaño que separa al viajero del peregrino. Y estar alerta, para no descender, en picado, a la condición de turista.

Concluyo. Quizás fuí personalista a lo largo de estas líneas. No lo pude evitar. Apoyándome en Unamuno, hablo de mí, por ser el hombre que tengo más a mano. Pidiendo otro auxilio, la boca de Victor Hugo, recojo que cuando hablo de mí hablo de ustedes.

Pablo Gutiérrez Menoyo (Madrid)



El Jubileo Romano

En este año 2000 todos los caminos conducen a Roma

El próximo mes de julio, con motivo de la celebración del jubileo que conmemora el 2000 aniversario del nacimiento del Señor Jesús, algunos socios y simpatizantes de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Burgos, vamos a viajar a Italia, acercándonos a Roma, para visitar la Basílica de San Pedro del Vaticano y el resto de Basílicas Mayores: Santa María la Mayor, San Juan de Letrán y San Pablo Extramuros.

Como se podrá comprobar en otro artículo de esta revista, Roma es uno de los tres destinos en los que se puede ganar este año –independientemente de las iglesias locales– la gracia del jubileo, junto con Santo Toribio de Liébana, en Cantabria y los Santos Lugares, en Jerusalén. El pasado año se pudo ganar el jubileo del Año Santo Compostelano al coincidir el hecho de que la festividad del apóstol Santiago, el Mayor, el 25 de julio, caía en domingo. El próximo Año Santo Jacobeo se celebrará en el año 2004.

Pero ¿qué es el Año Santo Jubilar? ¿qué significa la palabra jubileo? ¿cuándo aprobó la iglesia la perdonanza, el jubileo, en las basílicas de la ciudad de Roma? a esta y a otras preguntas voy a intentar ofrecer respuesta en los párrafos siguientes:

Debemos remontarnos al Antiguo Testamento, a uno de los libros sagrados de los judíos, el Levítico, para ver el inicio del jubileo en la prescripción que Moisés recibe de Yahveh en el monte Sinaí:

“Contarás siete semanas de años, siete veces siete años; de modo que el tiempo de las siete semanas de años vendrá a sumar cuarenta y nueve años. Entonces, en el mes séptimo, el diez del mes, harás resonar

clamor de trompetas; en el día de la Expiación haréis resonar el cuerno por toda vuestra tierra. Declararéis santo el año cincuenta, y proclamareis en la tierra liberación para todos sus habitantes. Será para vosotros un jubileo; cada uno recobrará su propiedad, y cada cual regresará a su familia. Este año cincuenta será para vosotros un jubileo; no sembraréis, ni segaréis los rebrotes, ni vendimiareis la viña que ha quedado sin podar, porque es el jubileo, que será sagrado para voso-



Fachada barroca de la basílica de Santa María Maggiore, el campanario de ladrillo de 1377, el más alto de Roma

tros”. (Levítico, 25, 8-13).

Para otros, el jubileo proviene del antiguo Egipto (de allí lo adoptaría el pueblo judío), pues hay constancia de que al faraón Ramsés II se le define en un jeroglífico como instaurador de abundantes fiestas jubilares.

La trompeta que señalaba la cita del Levítico, hecha con un cuerno de carnero, y que anunciaba el año de perdonanza, se llamaba *yôbêl*, palabra de la que procede el término latino *iubilaeum*, y de aquí la palabra *jubileo*.

El mismo Jesucristo, en la sinagoga de Nazaret, proclamó el año de gracia con las palabras del profeta Isaías “El Espíritu del Señor... me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor” (Lucas, 4, 18-19).

El cristianismo, siguiendo la doctrina del Maestro, contemplará la existencia de un gran perdón periódico, pero más que perdón material de deudas, adoptará una posición de remisión de las deudas espirituales y morales, de los pecados, deudas que preocupaban más al hombre medieval.

En la Edad Media el medio para obtener el perdón era la peregrinación. Sabemos de la existencia de peregrinaciones a los Santos Lugares en los primeros siglos del cristianismo. El peregrino, viajando a estos lugares sagrados, se rehabilitaba social y moralmente. Conocemos los tres lugares clásicos de peregrinación: Jerusalén, adonde iban los palmeros; Roma adonde acudían los romeros, y Santiago de Compostela, adonde iban “los peregrinos”.

Jerusalén, a causa de las incursiones islámicas que dominaron la zona, sufrió la pérdida de peregrinos. Las cruzadas garantizaron en los siglos XI y XII el acceso de Europa a los Santos Lugares, pero a partir del siglo XIII, con la toma de San Juan de Acre por los musulmanes, la Europa cristiana perdió el dominio de Tierra Santa. Aparte de la, para nosotros familiar, peregrinación para venerar la tumba del apóstol Santiago, en el Finisterre, cobró cada vez más fuerza la peregrinación a Roma, para visitar las tumbas de los santos apóstoles Pedro y Pablo, y por ser esta ciudad la sede del Papado.



Basílica de San Pedro: baldachino y cátedra de San Pedro, obras de Bernini.

El recorrido para llegar a estos lugares se hacía a través de rutas de peregrinación, jalonadas de santuarios, monasterios y ciudades en las que se podía encontrar la presencia de reliquias milagrosas. La visita a estos lugares santos gozaba de indulgencias parciales o plenarias que se concedían en muchas ocasiones a cambio de dinero (Martín Lutero se escandalizará ante el gran comercio lucrativo de indulgencias). Pero el principio de las indulgencias está legitimado en la doctrina por la declaración de que la Iglesia es la depositaria de la Comunión de los Santos y del tesoro por ellos adquirido, y puede repartir a sus fieles parte de ese gran capital.

Bonifacio VIII (1294-1303), para hacer frente a la expectativa popular finisecular, promulgó la indulgencia plenaria con ocasión del primer jubileo de 1300 por medio de la bula *Antiquorum habet fida relatio...* (Existen datos fidedignos, proporcionados por los más viejos, de que a los que entrasen en la honrada Basílica del Príncipe de los Apóstoles en Roma, se les concederían grandes perdones e indulgencias de los pecados).¹ Dicha bula fue dictada el 22 de febrero de 1300 con dos meses de retraso en relación a la Navidad de 1299 y al comienzo del Año Nuevo.² En la bula papal se establecía la obligación de celebrar el jubileo con una periodicidad secular.

El centro del mundo de los creyentes pasó a Roma, sede de la cátedra de San Pedro, heredera directa de Jerusalén. El jubileo concedía la indulgencia a todos los que realizasen el viaje *ad limina apostolorum*, a las tumbas de los apóstoles.

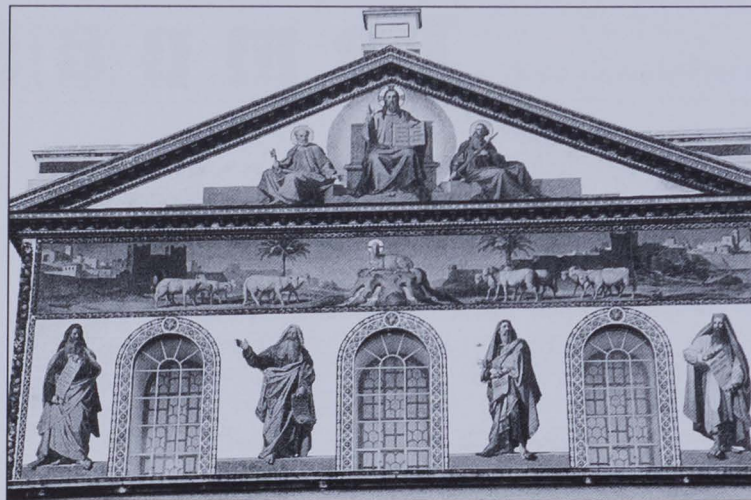
El Papa Clemente VI (1342-1352), uno de los papas del llamado cautiverio de Avignon que duró hasta 1377, decretó por la bula *Unigenitus Dei Filius* que el segundo jubileo se celebrase en 1350, y que, a partir de entonces, debería celebrarse cada cincuenta años, como se señala en la Biblia, (cien años era un plazo muy superior a la vida media de una persona de la época). Esta periodicidad varió con los siglos por la celebración de jubileos ordinarios y extraordinarios, hasta que el Papa Sixto IV, en 1475 estableció la obligación de celebrar el jubileo cada veinticinco años, periodicidad aún vigente.

A las Basílicas de San Pablo Extramuros y de San Pedro, prescritas por Bonifacio VIII para ganar el primer jubileo, Clemente VI añadió la de San Juan de Letrán, y el papa Bonifacio XI, en 1390, sumó a las visitas establecidas para lucrar el jubileo, la Basílica de Santa María la Mayor.

En un principio el Jubileo consistía en visitar esas basílicas una vez al día cada treinta días, pero con el tiempo, y debido a la peste, la obligatoriedad se redujo a una semana.

El papa Alejandro VI, estableció, en el jubileo del año 1500, el rito de la apertura y clausura de la Puerta Santa en las cuatro basílicas mayores. El paso a través de la Puerta Santa se convirtió en condición indispensable para obtener la indulgencia (un signo que simboliza el salir del pecado para entrar en la gracia de Dios).

Con la bula *Tertio millennio adveniente*, el Papa Juan Pablo II proclamó el jubileo del año 2000, que conmemora el aniversario bimilenario del nacimiento de Jesús en Belén y el paso a un nuevo milenio. El 25 de diciembre de 1999, en la tradicional Misa del Gallo, procedió a la apertura de la Puerta Santa en la Basílica de San



San Paolo fuori le mura. La basílica conmemora el lugar en el que fue sepultado Pablo.

Pedro; ese mismo día, festividad de la Natividad del Señor, abrió las Puertas Santas de las Basílicas de San Juan de Letrán y de Santa María la Mayor, y por último, el martes 18 de enero realizó la apertura de la Puerta Santa en la Basílica de San Pablo Extramuros. El Jubileo del año 2000 finalizará en las Basílicas Mayores con el rito de la clausura de las Puertas Santas en la vigilia de la Festividad de la Epifanía del Señor, el día 5 de enero del año 2001 y en la Basílica de San Pedro del Vaticano con la clausura de la Puerta Santa, que se efectuará el sábado 6 de enero, coincidiendo con la citada fiesta.

La institución del jubileo en Roma, al que acudían y acuden millones de visitantes y peregrinos, contribuyó al resurgimiento de esta ciudad y al florecimiento del arte, sobre todo en sus edificios religiosos. Hoy, el Giubileo 2000 supone un revulsivo turístico muy importante para la Ciudad Eterna y para toda Italia. Pero no se debe olvidar que la celebración del Jubileo, el año de gracia y de misericordia, es un acontecimiento religioso que tiene como fin último conseguir el perdón de los pecados de aquellos que visitan cualquiera de las basílicas citadas, muestran arrepentimiento, confiesan, comulgan y piden por el Santo Padre,... No obstante, bienvenido sea este jubileo, aunque sea como pretexto para un viaje a Roma, pues si "Paris bien vale una misa", Roma vale más que nunca durante todo un jubileo.

Jesús M. Aguirre Hueto.



Fachada perteneciente a la basílica de San Giovanni in Laterano, catedral de Roma.

1 Bula era el sello de las escrituras oficiales que era fijado en los pergaminos por medio de un hilo de seda o cáñamo, pero el término pasó luego a denominar a los documentos promulgados por la autoridad pontificia o imperial. La bula papal, siempre escrita en latín, lengua oficial de la Iglesia, es una carta que el Papa da para tratar temas de fe o Estado, y que es remitida, para su cumplimiento, a todos los fieles.

2 Recordemos que entonces el Año Nuevo comenzaba en la fiesta de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, el 25 de diciembre.

Tempus Fugit

2.592.000 segundos: es el tiempo necesario en el mejor de los casos para realizar el Camino de Santiago, desde Roncesvalles a Santiago de Compostela; esta cifra dicha así, puede parecer escalofriante, pero lo cierto es que 30 días no dan para más.

Por desgracia para casi todos el Camino de Santiago va directamente relacionado con la palabra TIEMPO, porque muchas inquietudes depende de ella: ¿En qué tiempo (época) lo haremos?, ¿Qué tiempo nos hará?, ¿Cuánto tiempo tardaremos? O lo que es peor: ¿Lo tenemos que hacer en tanto tiempo por narices!.

Como consecuencia de esta espiral tecnológica que nos invade, hay dos artilugios que se han convertido en acompañantes imprescindibles de la ruta Jacobea: uno el móvil; y otro, el reloj. Del primero ya se han vertido demasiadas opiniones; pero del de las manecillas también se puede aportar alguna sugerencia. Parece mentira que dos agujas tan insignificantes nos acarreen semejante dependencia y esclavitud, al ser el reloj notario inexorable de todos los acontecimientos de nuestra vida: ¿cuántas veces miramos el reloj cuando va a nacer un hijo?, y ¿quién no lo ha consultado esperando impaciente a la novia en el altar? Hasta aquí todo normal; pero no es este reloj analógico que tanto nos ata el que quiero censurar. Deseo juzgar el tiempo mal empleado en general, y, sobre todo, ese reloj "Digital Full-Equipe", con sus 321 funciones y sus 42 alarmas sonoras.

El tiempo como tal no existe. Lo que sí que hay realmente desde los orígenes del hombre, es un afán por medirlo y controlarlo, que estoy seguro que en muchos casos es constructivo, pero en otros muchos, no. Y quizá sea este el error; porque en el Camino el peregrino ve amanecer y anochecer; y entre estos dos maravillosos momentos hay una jornada entera para disfrutar. ¡Pero no!; incluso en este itinerario el invento atado a la muñeca (como si de una esposa policial se tratara), controla nuestros actos: iniciamos el día a toque de reloj, y hasta la hora prudente de acostarnos; lo miramos una media de 40



veces. Incluso de forma banal hacemos los cálculos para saber si la cadencia de la marcha es la adecuada.

¡Qué pena!, esto es como si en cuatro días quisiéramos ver toda la cordillera de los Pirineos. Al final, después de tanto estrés y nerviosismo, no sabemos situar los recuerdos con un nombre concreto. Haciendo el Camino con la debida tranquilidad, siempre quedarán grabados en la mente (y sobre todo en el corazón) ese bello Panto-crátor, la conversación amena con aquel entrañable lugareño, el sonido del silencio, la algarabía de los bosques o el rumor de los ríos y arroyos. Hacerlo de otra manera es malgastar el tiempo y caminar de forma estéril.

El Camino de Santiago, además de aportar paz espiritual, conocimientos de arte, de gentes, de aventuras, etc., puede y debe ser revulsivo para acabar, aunque sea durante una corta temporada, con los malditos condicionantes y ataduras de la vida mundana y profesional, entre ellos el inconveniente de ir a todas las partes luchando contra el reloj; y así poder levantarte con el amanecer, analizar y evaluar tu vida, descansar cuando te apetezca, o comer cuando te lo pida el cuerpo; ¿No es esto lo realmente grandioso?

Me decía hace poco el gran psicólogo Jesús Sagredo "El Parralero", que mucha gente, y sobre todo en los meses fríos, salen al Camino porque huyen de su propia vida, y yo creo que es así, porque de otra forma no correrían tanto; no hay que apresurarse; como decía el proverbio: "La muerte está tan segura de ganarte la carrera, que te da una vida de ventaja", y esa es la razón por la que debemos disfrutar intensamente de todos los momentos.

Envidia casi sana me dan las gentes jubiladas que se toman el camino sin prisas y sin estrés, independientemente del medio con que lo realicen sin importarles los kilómetros que llevan ni el tiempo que han tardado. Pero los que sí me dan envidia condenable, son los que, por ejemplo, te cuentan que ya vienen haciendo la ruta de vuelta, después de haber salido hace dos meses de su casa.

Hay una cosa molesta en la noche dentro de un albergue repleto de peregrinos: son los odiosos "Piv, piv, piv, piiiiv" de varios relojes anunciando la hora en punto, y que, como nunca suenan sincronizados, pueden pasar más de 5 minutos (siempre midiendo el tiempo), hasta que no te queda más remedio que consultar con tu "super cronógrafo especial" para saber la hora que es. En una situación como ésta es dónde creí comprender el sentido literal del célebre bolero que decía: "Reloj, no marques las horas, porque voy a enloquecer". Pero hay otro acto que todavía es peor de asimilar: y es cuando estos relojes, de forma anárquica comienzan a despertar al personal, cosa que ocurre a las cuatro o cinco de la mañana. Y dentro del abanico de las 42 alarmas programables, en el silencio nocturno de repente se puede escuchar: "la carga del 7.º de caballería", "la cucaracha", "la de Bonanza", "el Bolero de Ravel" en sonido digital, o lo que es peor: el himno del club de fútbol que más detestas. ¡Qué bello despertar! Craso error llevar todas las situaciones, costumbres e inconvenientes de la vida cotidiana a un lugar de reflexión y paz, para seguir siendo esclavos de lo mismo.

Los bondadosos hospitaleros voluntarios, cual introductores de cualquier acontecimiento cultural, antes de apagar la luz, deberán repetir diariamente el manido soniquete de: "para contribuir al buen descanso de todos los peregrinos, les rogamos apaguen sus móviles y anulen el sonido de sus relojes".

¡Bendita incontinencia nocturna, y benditos ronquidos!

Antonio Arribas Carballera
Burgos, 25 de abril de 2000

San Jerónimo en su estudio.

RÉQUIEM por CALIXTO

José Cuende Plaza

Te has muerto, Calixto, "para siempre; como todos los muertos de la tierra, que se olvidan en un montón de perros apagados".

No te entristezcas; también son olvidados los hombres, como lo serás tú pronto. Sólo nos quedará un poso amargo que enseguida se diluirá.

Quizás soñaste alguna vez un Berganza y contar tus aventuras (que no fueron muchas porque fuiste fiel y perpetuo compañero de tu amo Luis). Tampoco te sirvió de paciente Cipión Sadán.

A Sadán su nombre le delata su origen musulmán; y, créeme, Calixto, es una ligereza intelectual de historiadores la creencia de cristianos y moros en paz y menos aún en amor. Simplemente se han aguantado ocho siglos como Sadán y tú os habéis soportado durante toda una vida. La fuerza de la sangre es tremenda y ancestral y emerge inesperadamente y en ella viene la muerte, en el filo de un alfanje o de una dentellada.

SADÁN está grabado en el cielo astronómico musulmán y lo constituyen los dos "astros de dicha" (Júpiter y Venus) en contraposición al Nahsán "los dos astros del infortunio" (Saturno y Marte). Y ya ves, los dioses del infortunio, lo negativo de Sadán se han cebado en tí.

No te hiciste odioso al peregrino porque tus ladridos eran de saludo de bienvenida y no de acoso como los de tus congéneres esos que a lo largo del camino ocasionan sobresalto a los peregrinos o interrumpen sus meditaciones transcendentales que marcan sus acompasados pasos y el golpeteo del bordón.

Hace ya tiempo que te has muerto; pero, para los que te hemos demostrado cariño, ha sido un nuevo ayer, tierno y doliente.

Como joven cachorro, has suplicado, manos arriba, clemencia al terror de Sadán. No podías continuar la pelea final: tu corazón, que tanto amor ha profesado al peregrino, abandonándose a su vejez, se paró en el fragor de la reyerta.

Te llamaron Calixto porque el destino ha querido que fueras protector y defensor del Camino como lo fue el II pontífice homónimo tuyo y porque muchas veces fuiste guía y acompañante de peregrinos hasta las puertas de Burgos; y hasta la tumba del Zebedeo no, porque sabías que lo tuyo era el cariño de hospitalero con vocación de transcendencia, no de lontananzas infinitas o de horizontes indefinidos, sino de verticalidades místicas, cuando más bien no habías hecho ascética, porque los pequeños placeres de la andorga eran un gran lastre, ¡glotoncillo!, a tus ascensiones místicas.

No te diste al vagabundeo o al peregrinaje porque naciste con vocación de monje con las puertas abiertas a los que a ellas llamaban.

Y tú, Sadán, deberías abandonar tu Kasbah y peregrinar a la Meca del perdón, para que no ande errante sin paz el ánimo (animalis) de Ca-

lixto. Y tú, Calixto, ya no harás tu peregrinación. Pero quizás Santiago te ponga a las puertas del paraíso para dar tu breve ladrido de saludo.

Quizá encuentres a algún San Roque, enfermo, herido y doliente que de tí tenga necesidad.

Tú, que vestías ya tristezas de vejez, por otro milagro de Santiago, quizás te conviertas en cachorro y puedas, así, jugar a la luna en un estanque y meterte en él a cogerla rompiendo los cristales del agua o mordisquear los tiernos brotes de las hierbas, frescas de rocío.

No has muerto con la miserable muerte de la industria automovilística. Has muerto en la lucha por la primacía y la honorabilidad hegemónica. En la batalla ha primado el orgullo del más fuerte físicamente y no la grandeza de ánimo.

Al caer de la tarde, cansada, polvorienta y cálida, verás, Calixto, a los niños jugando en la era y quizás los confundas con la chillería de los pájaros. Verás a éstos pelearse, al recogerse de la tarde, por los puestos más cálidos de la fronda de la alameda.

No te esconderás entre las patitas de ningún borriquito platero. NO

No experimentarás más los otoños encogidos, mojados y fríos. NO

No gritarán tu nombre los chiquillos por las callejas llenas de oro viejo. NO

No oirás las campanas del Angelus al volver del campo los hombres. NO

No sonarán para tí un horizonte de perros perdidos en la lejanía. NO

No soñarás, patriarcal y sereno, el dormi-vela en el sol de la tapia. NO

No verás absorto, en primavera, el vuelo entrecruzado y quebradizo NO

de las golondrinas jugando al marro antes de irse a dormir. NO

Ojalá te hayan enterrado al pie de uno de esos árboles que enfilan el sendero de los peregrinos a su paso por San Juan de Ortega.

Dormirás la tristeza de los pueblos viejos porque no hay niños que jueguen sobre tu tumba.

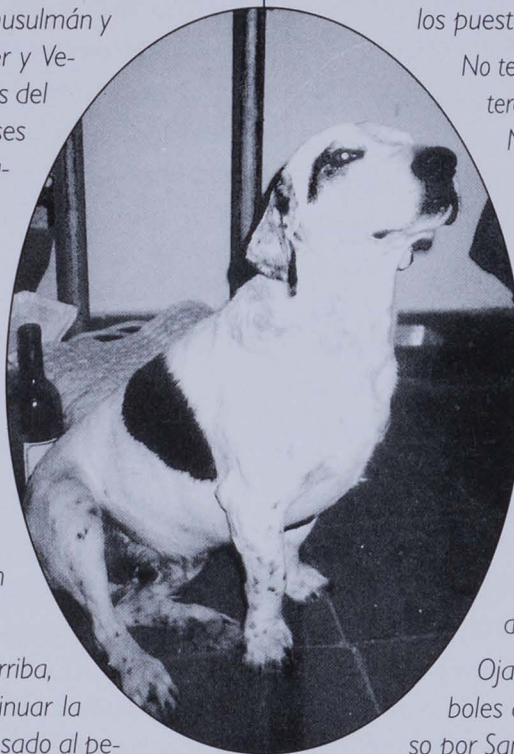
Dormirás la soledad absoluta del otoño y del invierno sin que las niñas sueñen ilusiones de madre.

Dos equinoccios al año con las maravillas divinas de la luz hechas evangelios harán pisar tu tumba a muchedumbres de peregrinantes en la fe de Santiago.

No habrá campanas que doblen por tí, Calixto. Pero yo haré sonar, ronco y profundo, el bordón de mi espíritu en versículos de nostalgia que se desharán en la tristeza de otoños amarillos e inviernos grises de Castilla.

Descansa, Calixto, mi espíritu se entristece por tí. Y por los árboles, grises de niebla, corre un sudor frío de agonía congelando tus huesos y ahuyentando tu aliento.

Duerme, Calixto; ya se ha apagado la alameda de la tarde.



IN MEMORIAM CALIXTI

Pablo Arribas Briones

El perro amigo de los peregrinos

Este febrerillo, bisiesto, loco y jugador, nos la ha jugado con una mala noticia para el mundo jacobeo; me la daba el aún convaleciente párroco de San Juan de Ortega, D. José M.^a Alonso: "Sadán, el otro perro de Luis, en una pelea ha matado a Calixto"; me contaba de su pesar y el del amo que ha perdido a lo que, para él, era una parte de su familia.

Los dos perros se llevaban mal, y más de una vez se habían enzarzado en peleas; Sadán alobado y más joven y ágil que Calixto, compartía esa pasión humana y hasta angelical de la envidia. Lo que en otros no envidiaba ya lo envidiaba en Calixto, el envidioso de Sadán. No fue posible separarlos, y el más bruto, no sin sufrir serias heridas, acabó con el más noble y amable de los amigos de los romeros: con el perro más célebre y que gozaba el mayor aprecio en toda la asendereada vía santiaguista.

En mi libro "Pícaros y Picaresca en el Camino de Santiago", en el capítulo "Los pícaros perros del Camino" (enemigos jurados de los romeros) cuento alguno de los méritos y aventuras de Calixto (ha llegado acompañando a los peregrinos hasta Carrión de los Condes) y lo hago en esas páginas en que, como contrapunto al hartazgo de la cáfila de granujas, vagos, pícaros y abusadores de la buena fe de los peregrinos que van desfilando por sus trece etapas, arrimo unas pinceladas de humanidad, como el caso de Odierico, el pobre monje de Claraval, del que nos cuenta el Liber Sancti Jacobi que "recorrió su camino haciendo vidrieras" y que tanto me sigue emocionando. Pinceladas amorosas como las de la vieja balada de Velay que canta la dulce Pernette, la más conmovedora historia de amor de todo el Camino de Santiago y que este último verano hemos tenido la oportunidad de volver a oír en el atrio de la iglesia del Hospital del Rey a dos jóvenes juglares francesas. Y, en fin, el contrapunto de la fidelidad, el conocimiento y la lealtad al camino encarnadas en el mejor de los perros de la estrada santiaguesa, en Calixto.

Cuando la revista que edita la biblioteca de la Plaza de San Juan me pidió un trabajo para los niños, escogí, dedicándolo a mi nieto Gugu, "Los perros en el Camino de Santiago"; les decía que algunos son amigos de los romeros, que les recibían moviendo la cola y hasta les acompañaban en tramos del camino francés y les contaba a los niños que el más célebre de todos se llamaba Calixto (como un Papa que escribió hace casi nueve siglos una Guía muy importante para ir a Santiago de Composte-

la), que era de tantas razas como los peregrinos, aunque los que entienden decían que tenía mucho de basset, cuerpo largo, patas cortas y orejas grandes y caídas. Se puede escribir un libro contando las aventuras de este perro... -añadía.

Calixto, se acabó tu aventura de compañero de caminantes. Cuentan leyendas de muchísimos años ha, que también Santiago anduvo por ahí cerca, por Villafranca Montes de Oca, con un perro pequeño, un poco más pequeño que tú.

Éramos muchos los que te queríamos, no porque fueras un perro de bella estampa, que no lo eras, y casi siempre andabas polvoriento como los viejos romeros (¿recuerdas lo que nos reímos los amigos del Camino de Santiago con aquél ministro luxemburgués que te cambió el nombre; te puso nada menos que Jefke y dijo que eras de color amarillo?), sino porque eras acogedor y tenías una cierta gracia, lo que te daba bula -como acaba de reconocer nuestro amigo el cura que cuida de San Juan de Ortega y que no es poco- para poder entrar con todo derecho en el comedor de los peregrinos -que "entraba pincho pincho y salía cuando le daba la gana"-.

Pedías comida no con la indolencia del clochard parisino, ni con el descaro de los perros lamerones que te ponen las patas en el ombligo; la pedías con gracia.

Yo te he visto salir morado de ese comedor que acabo de decir, con la andorga llena, sin perder la compostura y la alegría, ni dejar de mover la cola, en busca de caricias.

Todos nos equivocamos al predecir tu fin, Calixto; pensamos que en alguna de tus escapadas te pillaría un coche, y te ha pillado algo peor: la envidia que no hace distinguos entre los perros de dos y cuatro patas; peleando contra ella, en tu terreno, dando la cara como los valientes, aguantando el tipo y mordiendo todo lo que has podido.

Todos hemos perdido, y sobre todo tu buen amo Luis Moraza, a un amigo y servidor del camino que amamos y nos une como dije hace tantos años como que yo era mozo. Once llevabas tu a su servicio y a su vera descansa tu cuerpo maltrecho, en lo alto como siempre las estrellas de la Vía Láctea, San Francisco te habría querido decir como al lobo de Gubio "Vieni qua, frate Calixto, né gli uomini, né i cani ti perseguitino piu".



Peregrinar hasta la cruz. El año jubilar lebaniego

Por la ladera de Peña Sagra una larga comitiva desciende entre cánticos y rezos. Empieza mayo, y en el hermoso paisaje lebaniego una pequeña Virgen, Nuestra Señora de la Luz, peregrina acompañada de cientos de personas desde su refugio a más de 2.000 metros de altura hasta un monasterio, allá al fondo del valle. La procesión que se dice la más larga de España (cerca de 28 kilómetros entre ida y vuelta) hace que La Santuca, como todos la conocen, baje de su fría atalaya para pasear entre los campos y las personas que la honran. Dos días después de la larga procesión unos pocos andarines la devolverán a su ermita para que pase otro año esperando este momento. ¿Por qué hace la Virgen, o mejor, sus paisanos de este rincón de Cantabria, este enorme esfuerzo año tras año? Sólo cabe una explicación: va a visitar el lugar más santo, el que quizá sea la razón que explique la historia de estos valles, el monasterio de Santo Toribio de Liébana, custodio del Lignum Crucis.

Escribir en estos días un artículo sobre el Jubileo Lebaniego, cuando en casi todos los periódicos y revistas se encuentra una referencia, generalmente acompañada de excelentes fotografías, al Monasterio de Santo Toribio de Liébana, se hace una tarea difícil. Sin embargo una revista como "Hito", editada por quienes aman el Camino de Santiago y en general las peregrinaciones, no podía sustraerse a la idea de publicar algunas líneas sobre este Jubileo, uno de los dos que durante el presente mágico año 2000 celebramos. Así que intentaré resumir lo esencial sobre qué es el Monasterio de Santo Toribio de Liébana y su Jubileo.

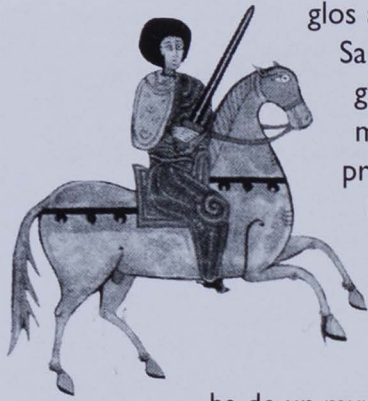
Rodeada de una impresionante barrera de montañas que en ocasiones se elevan por encima de los 2.500 metros,

arropada de los vientos húmedos del norte y separada de la meseta, en la actual provincia de Cantabria, y durante muchos años diócesis de León, se encuentra una de las más bellas comarcas que se pueden visitar en toda España, La Liébana, o como prefieren decir sus habitantes, simplemente Liébana. Una hundida hoya formada por varios valles por los que descienden ríos de bellos nombres (Deva, Bullón, Quiviesa) que confluyen en la parte más profunda, a escasos 300 metros sobre el nivel del mar, lugar en el que se sitúa Potes. La depresión de Liébana es un paraíso natural en el que una riquísima vegetación ampara la vida de una fauna extraordinaria. La vigilancia permanente de los Picos de Europa al norte y de la Cordillera Cantábrica al sur han hecho de estas laderas, favorecidas por un peculiar microclima, un magnífico refugio para las más variadas especies naturales. Y aunque hoy su población apenas alcance los 6.000 habitantes, hubo una época en la que esa misma configuración geográfica hizo de Liébana un singular foco de atracción para quienes, huyendo del invasor, buscaban refugio al amparo del reino astur para sus formas de vida y especialmente para sus creencias. Esa época, la Alta Edad Media de una España casi totalmente bajo el dominio musulmán, es la del gran esplendor lebaniego, cuando en cada recóndito lugar, en cada pliegue de los montes, en cada rincón podíamos hallar un monasterio, o al menos algún eremitorio. De este modo entre los siglos VIII y XVI podemos contar la existencia, más o menos continuada, de hasta veinte cenobios en Liébana.

Se mezclan la leyenda y la tradición en el origen de uno de estos monasterios, el de San Martín de Turieno. Su fundación data del siglo VIII, si bien la tradición se remonta si-



Monasterio de
Santo Toribio de Liébana.



glos atrás y atribuye su creación a Santo Toribio, obispo de Astorga, en el aún por estas tierras muy pagano siglo V, o a un presbítero de Palencia, también llamado Toribio en el siglo VI.

Lo cierto es que el monasterio no pasó a llamarse de Santo Toribio hasta finales del siglo XII, cuando ya gozaba

de un muy consolidado prestigio por albergar desde tres siglos antes el Lignum Crucis que hoy allí se custodia y venera. Que se trate o no de un verdadero trozo de la Cruz Salvífica, custodiado en Astorga y posteriormente traído a Liébana por Santo Toribio de Astorga (o, como parece más seguro, con sus restos, cuatrocientos años más tarde), poco ha importado para la historia posterior, aunque, todo hay que decirlo, su autenticidad es más que probable. El origen más o menos cierto de todas las reliquias (empezando por el propio cuerpo del Apóstol Santiago, tan discutido), no han sido ni serán motivo para desmerecer del peregrino que a su reclamo acude en busca de la reconciliación consigo mismo y con Dios. Miles de romeros, al igual que a otros lugares santos, acudieron desde la Edad Media a Liébana, engrandeciendo el Monasterio, que si siempre fue foco de cultura y espiritualidad, al llegar el año 1512 da un paso de gigante en su prestigio al establecer el Papa Julio II la concesión del jubileo a quienes acudieran al lugar los años en que la festividad de Santo Toribio se celebrara en domingo. Este año el variable calendario litúrgico ha hecho coincidir la fiesta con el Domingo de Pascua, y la apertura del año jubilar Lebaniego se ha pospuesto hasta el 30 de abril, por lo que no ha coincidido exactamente con la fecha tradicional.

La reliquia que causó todo este revuelo de peregrinos, el Lignum Crucis, considerada el trozo mayor de la verdadera cruz de Cristo, aparece por primera vez documentada en el inventario realizado por otro Toribio, prior del Monasterio, en 1316, situándolo en una cruz de plata. Posteriormente el padre Sandoval, cronista de la orden benedictina que visitó el monasterio a finales del siglo XVI, dice que esta reliquia "corresponde al brazo izquierdo de la santa Cruz, que la Reina Elena (madre del emperador Constantino, en el siglo IV), dejó en Jerusalén cuando descubrió



las cruces de Cristo y los ladrones. Está serrado y puesto en modo de cruz, quedando entero el agujero sagrado donde clavaron la mano de Cristo", por lo que sabemos que la actual presentación de la reliquia ya era tal hace cuatro siglos. De hecho hoy admiramos el Lignum Crucis dentro de

un retablo expositorio que fue realizado por un monje cisterciense, Fray Pedro Martínez de Cardeña, y en el interior de la capilla que a tal efecto mandó construir el arzobispo de Santa Fe de Bogotá y oriundo del pueblo de Turieno, don Francisco de Cossío.

Es el actual edificio fruto de una restauración efectuada en nuestro siglo, realizada principalmente con el fin de revitalizar el lugar y conseguir que una comunidad monástica lo volviera a habitar, pues el cenobio fue abandonado por los benedictinos tras la desamortización de Mendizábal en 1835. La vuelta de los monjes, esta vez frailes Franciscanos, se logró en fin, y es esta orden la que actualmente custodia la reliquia y mantiene el culto. Precisamente del periodo de abandono del Monasterio procede una de las más bellas historias ligadas a este lugar y la reliquia; durante el abandono los habitantes de Liébana se encargaron de guardar celosamente el Lignum Crucis, incluso en sus casas, estableciéndose en esa época la práctica de "La Vez", u obligación de los varones de todos los pueblos de la comarca de guardar el culto al Santo Leño. Hoy, entre los cofrades de la Vera Cruz, aún se mantiene viva esta tradición.

El nombre de Liébana es además de gran resonancia para la Historia del Arte gracias a Beato, apologeta contra la herejía toledana del adopcionismo, "culpable" de la devoción a Santiago por su himno jacobeo y autor de esos "Comentarios al Apocalipsis" en el siglo VIII que tanta fama adquirieron gracias a las copias que esforzados amanuenses de grandes monasterios benedictinos hicieron en los siglos posteriores, acompañándolos de bellísimas ilustraciones que han hecho de cada "Beato" conservado una joya artística.

Por todo lo expuesto y por muchas otras razones que son difíciles de explicar pero sencillas de entender visitando el Monasterio de Santo Toribio, merece la pena, y mucho, la peregrinación, al margen de consideraciones de tipo turístico, que también las hay y de peso, que nos puedan impulsar a visitar este hermoso lugar.

Ignacio M.º González
de Santiago



No era una hámster

Darí Izquierdo

Se me ha muerto el ratón. ¿Quién no tiene un pequeño Sidolillo familiar que complementa el gusto de quedarse en casa? Tengo una pena muy grande por mi pequeño ratón. Han sido muchas las horas que me ha hecho compañía en las frías tardes del invierno burgalés. ¡Cuántas jornadas más de estudio y trabajo jacobeo ha compartido conmigo!. Su ausencia produce en mi ánimo una sensación de vacío difícil de llenar.

Era un ratón muy bonito. Su cuerpo pequeño, menudo, tenía color claro; tiraba, quizá, hacia un blanco sucio, que le hacía visible incluso en las ocasiones en que había poca luz. Su rabito, fino y largo parecía una bata de cola a la que hay que mover con arte para que no se enrede en los pies.

Austero hasta el colmo, estaba pendiente de mí para obedecer lo que le mandase hacer. Era cariñoso y nada asustadizo. Toleraba muy bien la presencia del hombre. Es más, yo creo que se alegraba cuando sentía el calor de mi mano acariciándole. Un simple gesto con ella era para él una orden que cumplía con celeridad envidiable. Sus orejas, finas y sensibles, captaban enseguida las instrucciones que yo le pedía.

No me preguntéis su nombre. Ahora me pena no haberlo llamado con un nombre propio, con su único nombre, para distinguirlo de cualquier otro.

Era un ratoncito plebeyo que no habría sido admitido entre los aristocráticos hámster.

No me preguntéis su raza. Fui tan déspota con él que ni siquiera eso pregunté al tratante que me lo vendió.

Aquel tratante pienso que no era de fiar ya que nada me dijo, y, con seguridad me ocultó que lo que me vendía era híbrido, mestizo de mestizos, sin ninguna clase ni raza, quizá una nueva versión de la oveja Dolly.

Ahora me arrepiento del desaire interior que entonces hice a mi modesto ratón.

Su muerte no ha sido súbita. Sus últimos días, enfermo ya, fueron muy penosos. Sus orejas debieron de ser las primeras en acusar la patología y por ello, al no enterarse bien de mis instrucciones, muchas veces hacía lo contrario de lo que le pedía.

Digo en mi descargo que tuve paciencia con él; que le tuve conmigo y le atendí hasta su final. Así llegó un día en que ya no dio señales de vida. No respondía a los estímulos. La muerte había llegado para él.

Los humanos somos tan poco agradecidos que muy pronto he buscado quien lo sustituya.

Un experto me indicó, con sentido práctico, que la diferencia económica entre adquirir un ratón bueno y uno malo es muy pequeña, y que lo mejor es confiarse a uno de clase.

El sustituto no tiene nombre todavía, pero el tratante que me lo vendió me dijo que era bueno, que su raza es Microsoft.



El domingo, 16 de abril, la Asociación programó la marcha caminera por el Camino de Santiago en tierras de La Rioja.

En la fotografía podemos contemplar un tapiz donde aparece Santiago, Matamoros, (próximo se encuentra Clavijo, donde se cuenta que apareció Santiago a lomos de un caballo blanco, dando la victoria a las tropas cristianas) en el Parador de Turismo de la localidad de Santo Domingo de la Calzada.



El fin de semana del 20 y 21 de mayo, la Asociación peregrinó a Santo Toribio de Liébana para ganar el jubileo del Año Santo Lebaniego. Al día siguiente hubo oportunidad de recorrer un tramo del Camino por la región de Asturias, entre

Pola de Lena y Mieres. En la fotografía aparece el grupo de socios ante la iglesia prerrománica de Santa Cristina de Lena.



El viernes 9 de junio se clausuró el IV Ciclo de los "Viernes Culturales" que organiza nuestra Asociación, con un extraordinario concierto de la **Coral de Cámara San Esteban**, que interpretó diversas composiciones de Música del Renacimiento y unos bellos Espirituales Negros. ¡Lástima que la asistencia al acto fuera tan reducida!

Grupo numerosísimo de socios de Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza que quisieron compartir con los socios de Burgos cena y ratos agradabilísimos en animada vela. Estos gestos refrescan las relaciones sociales y hacen cálido el trato de los socios. No compartimos foto con ellos por obvia razón de dificultad de espacio.



PEREGRINACIÓN a ROMA

La Asociación de Navarra o ámbitos cercanos a ella tienen pensado peregrinar andando a Roma para tratar de lucrar el Jubileo Romano Cristiano. Ya saben: los que estén interesados en ello se pueden dirigir en demanda de información a: **La Asociación de Pamplona.**

CONCURSO de REPOSTERÍA

Se celebrará el día 25 de julio, festividad de Santiago, entre otras actividades, un concurso de repostería, cuyo fallo correrá a cargo de los miembros más golosos de la Asociación.



CRUZ de CANTO (de piedra) de IBEAS de JUARROS

De las muchas explicaciones que se pueden dar con respecto a dicha cruz TAU en dicho sitio se me ocurre considerar que se halla en la confluencia de dos caminos hacia Santiago:

- 1.º San Juan de Ortega >> Santovenia >> Zalduendo >> Ibeas de Juarros.
- 2.º Valdefuentes >> Pedraja >> Galarde >> Arlanzón >> Ibeas de Juarros.

Dos caminos se harían uno, no uno se haría dos.

Ya serían dos contando con el que venía de Atapuerca-Villafraja por la actual carretera de Irún.

Se admiten más explicaciones.

SALTEADORES de CAMINOS y SANTA HERMANDAD

Fuera bajo el rey que fuera, lo cierto es que por la inseguridad rural y vial en despoblados y en caminos poco frecuentados se creó la institución llamada Santa Hermandad, inmortalizada en el Quijote. La fórmula fundacional se expresaba en tono de represión y de durísima punición que llegaba hasta la pena de muerte contra facinerosos, ladrones, salteadores de caminos.

Nos preguntamos ¿quién persigue y encarcela hoy día al facineroso (siem-

pre automarginado) que apuñala a un peregrino? Porque otra vez nuestro Camino se tiñe de sangre de peregrino. Esta vez un belga... Ya llueve sobre mojado, porque esto ya ocurrió hace poco, en el tercer trimestre de 1999 (HITO n.º 12). ¿Qué hacen las autoridades contra asesinos de peregrinos? ¿Nos tendremos que constituir en ONG las Asociaciones Jacobeas?

Yo optaré por constituirnos en Santa Hermandad.

ONOMÁSTICA

Dado que esta revista verá la luz de la publicación días cercanos a la festividad de Santiago, no podemos por menos de felicitar a todos los socios que, orgullosos, llevan tal patrono.

De modo especial nos acordamos de un Santiago que, por su dignidad eclesial en Burgos destaca; nos referimos al Excmo. y Rvdmo. Señor Arzobispo de Burgos, D. Santiago Martínez Acebes.

Que Santiago lo haga cada vez más peregrino "ad limina apostoli" en la fe peregrinante.

Bienvenidos a la Asociación

- Santos Carmelo Santamaría Gómez
- M.^a Soledad Herrero Recio
- Marciano Martín Pérez
- Valentín González Pampliega
- Mariví González López
- Encarnación García Polo
- Victoria Martín González
- Felicidad García Quintana
- Óscar Hernández García
- Esther Sebastián Sanz
- Margarita Agustín Cámara

SAN AMARO



Copia del original

Autor:

Pablo Barbadillo

Donante:
la socia

D.^a Carmen Castrillo

HUMILDES ENTRE LOS HUMILDES

Humildes se los supone a los peregrinos, que van buscando algo que les falta.

Mayor humildad supone servir a los humildes. Tales son los hospitaleros.

Entre éstos está San Amaro cuya humildad viene aumentada por la sencillez del anonimato y por la carencia prácticamente total de historicidad.

Pero divinas son las palabras del Maestro que cumple con la excelsitud que prometió a los sencillos.

Esta grandiosa pequeñez de la humildad de San Amaro sería suficiente para proponerlo por patrón de humildes entre humildes.

NECROLÓGICAS

Murió el 20 de abril de 2000, D. Reinaldo Maluenda Marta, hermano político de D. Félix Gañán Pardo, socio de esta Asociación de Burgos.

Descanse en la Paz del Señor y que Santiago interceda por él.

GRATITUD

Esta asociación a través de su órgano divulgador y de expresión ha sabido siempre ser agradecida por todo aquello que redunde en ayuda y consuelo de los peregrinos jacobeos. Y así desde estas páginas damos muy manifiestas gracias a:

FERROPLÁS por el microondas que ha regalado a la Asociación para su albergue. El agradecimiento lo manifestamos en nombre de los peregrinos pero como si se hubiera hecho a nuestras personas.

En el último número hacíamos cosa similar con FAGOR. Más que lo material es la sensibilidad que demuestran ciertas casas comerciales hacia cosas nobles como es nada menos que el Camino de Santiago, PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD.

En otro orden de cosas, agradecemos a José Antonio Fernández Uría su desvelo en atendernos y en acompañarnos durante los días, 20 y 21 de mayo. Sacrificó esos días para estar con nosotros. GRACIAS, José Antonio.

ESPOSALES

¡Enhorabuena! a nuestra socia Purificación Varona García y a su esposo, Angel, que han contraído matrimonio el pasado 10 de junio.

CARTAS AL DIRECTOR

Con gran satisfacción hemos recibido la revista HITO, el n.º 14, de los Amigos del Camino de Santiago de Burgos que Vd. dirige.

Nos ha causado una grata impresión por su presentación y contenido. ¡Enhorabuena! Y que continúen por ese camino.

En un apartado de la Biblioteca Jacobea tenemos una hemeroteca de periódicos y revistas que tratan sobre el Camino de Santiago, en la que no se encuentra HITO.

Como nos gustaría tenerla en dicha hemeroteca, le rogamos que, si les es posible, nos envíen contra reembolso toda la colección y nos escriba de ahora en adelante.

Gracias por su atención y quedamos esperando los números de HITO.

Un saludo cordial.

*Mundo Nuevo. Donostia
(Firma no muy legible)*

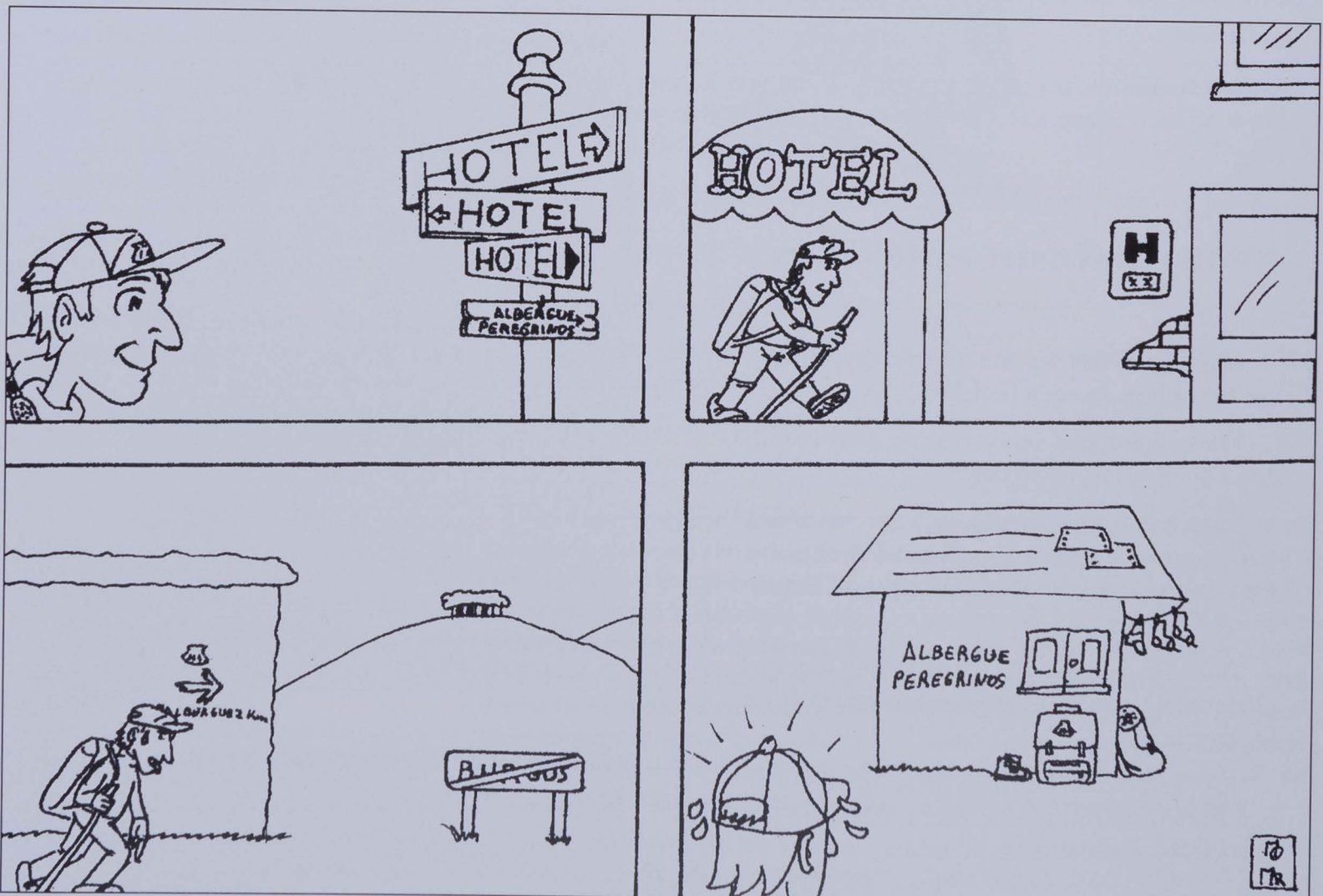
RESPUESTA:

Su carta nos resulta de gran halago y de continuado y sostenido aliento para continuar en el empeño que no es otro que divulgar nuestra publicación y que ésta no tenga otra finalidad (bien patente, bien latente, pero siempre latente) que despertar la veneración al Apóstol y la promoción del Camino que lleva "ad limina eius".

La distribución de la publicación la hacemos gratuita, y así mientras podamos.

Tomamos nota de Vds. y metemos en base de datos su dirección. Mandamos números atrasados.

Esperamos haber satisfecho su deseo.





AYUNTAMIENTO DE BURGOS
INSTITUTO MUNICIPAL DE
CULTURA



EXCMA.
DIPUTACIÓN
DE BURGOS



EXCMO.
AYUNTAMIENTO
DE BURGOS



Caja de Burgos



Junta de
Castilla y León

*Puente moderno artesanal para evitar la angostura de la carretera nacional 120,
 tan peligrosa para los peregrinos. Belorado*



XACOBEO
 Galicia

Un compromiso permanente
con el
Patrimonio

Palacio de Saldañuela.-

Este bello conjunto –siglos XV y XVI– fue rehabilitado por la Entidad en 1994. En la actualidad presta servicios como centro de formación y estudios empresariales, universitarios y culturales.



Caja de **Burgos**



DOMINGO

Moneda, 5 • Telf.: 947 20 32 92

Almirante Bonifaz, 6
Telf. y Fax: 947 20 16 61

BURGOS



**BOUTIQUE CAYLO Y
CYLSA**

Queipo de Llano, 2
Telf.: 947 20 12 66

BURGOS

Hay espacio libre para publicidad de empresas gestionadas por socios nuestros.